

*Lágrimas de ángeles de Edna Iturralde**

Angel Eduardo Tovar Bedoya**
angeltovar17@gmail.com

Resumen

Por medio del presente trabajo se espera lograr dos objetivos. El primero de ellos es profundizar en la propuesta metodológica de análisis de relatos infantiles y juveniles expuesta por la docente universitaria Gemma Lluch; el segundo consiste en estudiar la obra *Lágrimas de ángeles* de la escritora ecuatoriana Edna Iturralde, como algunas de las características de la autora. Para ello, se implementarán las tres fases de análisis propuestas por Lluch: análisis del contexto, los paratextos y análisis de la narración en la novela mencionada.

Palabras claves: Metodología de análisis literario, literatura infantil y juvenil, Gemma Lluch, Lágrimas de ángeles, Edna Iturralde, niños de la calle.

Tears of Angels Edna Iturralde

Abstract

This work has two is main objectives. The first one is to deepen the purpose of analysis methodology stories for children and youth presented by the university teacher Gemma Lluch; the second is to study the Tears of angels work written by the ecuadorian writer Edna Iturralde, as well as some characteristics of the author. To do this study, it is implemented three phases of analysis proposed by Lluch: that are the context analysis, paratexts and analysis of the narrative in the novel mentioned before.

Key words:

Methodology of literary analysis, children's literature, Gemma Lluch, Tears of Angels, Edna Iturralde, street children.

Introducción

El presente artículo tiene como objetivo aplicar el método de análisis de relatos infantiles y juveniles propuesto por Gemma Lluch a la obra *Lágrimas de ángeles* de Edna Iturralde. Gemma Lluch, doctora en filología, ha desarrollado su trabajo académico en cuatro líneas, narrativa de tradición oral y su evolución, programas de promoción a la lectura, epitextos

* Artículo presentado en el seminario de trabajo de grado para optar el título de Magíster en Hermenéutica Literaria de la Universidad Eafit.

** Licenciado en Filosofía. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

virtuales públicos que hablan de lectura y libros y, literatura infantil y juvenil: esta última una de las que más ha desarrollado, fuente central del presente ensayo. (Cfr. Lluch, 2016)

Lluch expone su modelo de análisis en el texto *Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles*, publicado en el año 2003, en éste define la literatura infantil y juvenil como:

Una comunicación literaria o paraliteraria que se establece entre un autor adulto y un lector infantil o juvenil. También, una literatura que además de proponer un entretenimiento artístico al lector, busca a menudo crear una competencia lingüística, narrativa, literaria o ideológica. (Lluch, 2003:14)

Definición que se verá reflejada en el transcurso del presente escrito. El método se divide en tres etapas, análisis del contexto (momento histórico de la escritura), los paratextos (antes de iniciar la lectura) y análisis de la narración (durante la lectura). A su vez, la primera fase se subdivide en tres más, el contexto comunicativo en el que se recrea y se recibe la obra, el tipo de comunicación literaria o paraliteraria que se establece y el tipo de ideología que todo relato propone.

Edna Iturralde es una escritora ecuatoriana de literatura para público juvenil e infantil, a la fecha ha publicado más de cincuenta libros, entre ellos el texto de análisis del presente escrito, *Lágrimas de ángeles*. La novela cuenta la historia de Jaime, un niño campesino. Debido a los problemas económicos por los que atravesaba su familia, su padre decide desplazarse a Europa a trabajar, lugar donde años antes había muerto su madre, quien también acudió a este continente por motivos laborales. Estando en el aeropuerto, el padre se despide de Jaime, pero antes que lograrse pasar a la sala de espera, el niño sale corriendo de ese lugar, iniciando así una nueva vida en un contexto urbano, totalmente desconocido para él.

Primera fase, análisis del contexto

Contexto comunicativo y tipo de comunicación de la obra

La novela es publicada en el año 2005 en Quito, país latinoamericano que afronta problemáticas sociales, políticas y económicas derivadas del proceso de globalización de finales del siglo XX. Los conflictos han sido una constante, durante los años 2000 a 2005 dos presidentes fueron revocados, momento de crisis que permite en el año 2008 forjar una nueva constitución en la que prevalecen los derechos de sus habitantes; en esta, se dedica una sesión completa a la niñez. Se destacan problemáticas sociales como la pobreza, la corrupción, el declive de los valores autóctonos y la desvalorización de las zonas rurales. (Cfr. Bohorquez,

2016). Particularidades que enmarcan la novela y se desarrollan desde una visión de crítica y queja social por parte de la autora.

Como características de la escritora Edna Iturralde podemos destacar: sus primeros escritos los realiza para leerlos a sus hijos¹, en 1982 funda y dirige la revista para público infantil *La Cometa*, con la cual se estima llega a 210.000 lectores infantiles por semana. En el año 1993 asesora al banco mundial sobre la importancia de la lectura en edades tempranas, en 1994 es consultora del Ministerio de Educación Nacional de Ecuador para incorporar la literatura infantil al currículo nacional, en 1996 funda la Unión de Escritores y Escritoras de Literatura Infantil de Ecuador, en 1998 Se convierte en la primera escritora ecuatoriana que publica un libro con la Editorial Alfaguara del Grupo Santillana S.A., *Verde fue mi selva*, texto que la convierte en la pionera de la etno-historia narrativa, cuyo propósito es reforzar la identidad nacional con novelas y cuentos donde juega con la realidad y la fantasía. En el 2003 repite la historia, esta vez con la editorial Norma del Grupo Carvajal. En el año 2005 publica la novela *Lágrimas de ángeles*, la cual, en el año 2008 rebasa en ventas a la edición conmemorativa de *Cien años de soledad* de Márquez y en el año 2012 rompe record en ventas con 46.000 ejemplares vendidos. El texto ha sido reimpresso ya en catorce ocasiones hasta el año 2014 (Cfr. Iturralde, 2015).

Nos encontramos frente a una autora de literatura infantil y juvenil experimentada, quien, por medio de la literatura, asume problemáticas sociales que expone a niños y jóvenes generándoles reflexión y consciencia, además de promover la lectura a temprana edad y de fomentar competencias lectoras.

La obra de Iturralde se divide en seis bloques: Para los más pequeños, etnohistoria– raíces culturales, los grandes personajes de la historia, cruzando fronteras, magia y literatura fantástica y la problemática social. Sobre este último se ubica la novela de análisis. La inmigración, la desarticulación familiar, el tráfico de órganos, la delincuencia organizada, la desprotección del estado, son temas que se entretajan en la novela, en medio de la problemática central de la obra, los niños habitantes de la calle. En el artículo “El mundo de Edna” realizado por María Arroyo, Iturralde explica cómo surgió la novela

¹ Una de las principales características del surgimiento de la literatura infantil y juvenil, “como en la *Isla del tesoro* (1883) de Stevenson que es escrita para entretener las tardes de verano de su hijastro, o en *Alicia en el país de las maravillas* (1865) de Lewis Carroll, cuento que nace una tarde durante un paseo en barca cuando la niña Liddell le pide a Charles Dodgson que le escriba una historia sobre aventuras” (Lluch, 2003:39).

Conducía con la ventanilla cerrada, cuando se detuvo por un momento en un semáforo en rojo y sintió un golpecito. Regresó a ver y se encontró un par de ojos oscuros y una sonrisa de dientecitos de leche, “compre un caramelito”, le pidió con voz infantil. Cerró los ojos y comprendió el sufrimiento de los ángeles invisibles en la sociedad, “De tanto verlos nos hemos vuelto insensibles” pensó, y decidió escribir una novela sobre los ángeles-niños de la calle”. (Arroyo, 2008:208)

Como es característico en la autora, antes de iniciar un texto se acerca a los lugares y/o personas sobre los cuales escribirá, ya que su narración es una mezcla de verosimilitud y ficción. Se siente tocar la realidad al leer sus obras, una de las claves por medio de las cuales genera reflexión en el lector, a quien logra conmover con las problemáticas que narra. Ha recuperado la tradición oral de su ciudad natal, mitos y leyendas son estudiados por la autora, quien se desplaza a las comunidades indígenas y a los documentos históricos para respaldar su escritura. En uno de sus últimos textos, *Los pájaros no tienen frontera*, traspasa los límites ecuatorianos y expone a su estilo mitos y leyendas de toda Latinoamérica.

En la entrevista con Arroyo, Edna explica que se acercó a los niños de la calle, pero que sus padres no lo permitían, por lo que acudió a albergues de sacerdotes

Como parte de la investigación habló con muchos de estos niños. Encontró historias de migración, hogares desechos, niños abandonados y explotados por grupos de adultos, que los vinculan a redes de secuestro y hasta tráfico de órganos humanos. “Les preguntaba sus historias y quedé sorprendida cuando dos niñas me interrogaron por qué nadie les consultaba qué querían ser cuando fueran grandes. Comprendí que la sociedad no solamente les arrebató su presente, también les quita su futuro. De esas niñas una quería ser actriz de telenovelas y otra quería ser enfermera”. (2008:210)

A pesar del record en ventas de la obra, de publicar en editoriales de fácil acceso en nuestro país, podemos decir que tanto la autora como la novela es poco conocida en el contexto antioqueño², caso contrario sucede con el texto *Verde fue mi Selva* escrito en el año

² Lo expreso dado mi trayectoria como docente de básica primaria en diferentes subregiones del departamento y como estudiante de Maestría en Hermenéutica Literaria. En nuestro país se han venido realizando procesos de promoción de lectura y escritura para la población infantil y juvenil, por medio de estrategias como el Plan Nacional de Lectura y Escritura PNLE, los Proyectos Institucionales de Lectura y Escritura PILE exigidos por el estado en cada institución educativa o la reconocida Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundalectura, que lidera el canon de lectura en nuestro país; a pesar de estas estrategias y de que la novela se consigue con cierta facilidad en la mayoría de las librerías del país, carece de reconocimiento. Además, podemos concluir que ni los mediadores, ni los docentes o padres de familia (primeros lectores) han reconocido la riqueza de esta obra que propone una problemática social recurrente en nuestro país.

1998 y escogido entre los 10 libros más significativos e “imprescindibles” del Siglo XX para formar el Canon de Literatura Infantil y Juvenil Latinoamericano, así lo denominó una comisión conformada por 27 seleccionadores de los países de Latinoamérica, la Editorial SM de España y las bibliotecas de Chile. Este texto se encuentra en la mayoría de las bibliotecas de las instituciones educativas de nuestro país, gracias a la estrategia del Ministerio de Educación Nacional, La colección semilla, una selección de más de doscientos libros que el estado adquirió para ampliar las bibliotecas escolares. *Verde fue mi selva* hace parte del bloque de escritura de la autora etnohistoria– raíces culturales, en ella narra 13 cuentos que acontecen en la Selva amazónica del Ecuador, historias de niños indígenas de diferentes tribus autóctonas de la zona. De los protagonistas, al igual que en *Lágrimas de ángeles*, muestra la manera de asumir sus emociones y lo vulnerable de sus situaciones.

La ideología

Respecto a la ideología de la novela y considerando las palabras de la autora anteriormente citadas, podemos relacionar la escritura de la obra como un medio para generar consciencia sobre la problemática por la que atraviesan los niños habitantes de la calle. Admiro la capacidad de Iturralde para narrar problemas políticos, económicos y sociales de manera comprensible y divertida para los más jóvenes; además, sus obras van más allá de tradiciones conservadoras, no realiza textos para el consumo masivo o paraliterarios, tampoco redacta libros de etiqueta o muestrarios de normas, acerca a los niños y jóvenes al desarrollo de competencias lingüísticas, narrativas y literarias a partir de problemáticas propias del presente siglo, narradas magistralmente, con desenlaces cercanos a la realidad que posibilitan el encuentro consigo mismo, con el otro y con la naturaleza.

Respecto a la manera de hallar la ideología que trasmite el relato, Lluich sugiere:

El análisis concreto de diferentes textos nos irá dando pistas, porque los recursos son muy diversos. Por ejemplo, la parodia de determinadas actitudes, la perspectiva que adopta el narrador, el personaje al que se le da protagonismo, la valoración de determinadas conductas u opiniones dentro del relato, las partes del mundo que se muestran y se esconden, las relaciones intertextuales que se valoran, etc. (2003:53)

Actividades a las cuales se llega solo una vez se ha leído el texto, por lo que la ideología se profundizará a medida se desarrolle la tercera fase. En el artículo, “Una propuesta de análisis para la LIJ”, publicado en el año 2003 por Lluich en la revista CLIJ Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil, la autora hace referencia a los tres niveles del análisis citados, “los tres se complementan porque cada nivel facilita datos diferentes que podemos entrecruzar y

relacionar para estudiar el funcionamiento de las narrativas literarias (Llunch, 2003: 34)”; respecto al primer nivel se enfoca en la contextualización sobre el momento en que se creó la obra, el circuito literario y las condiciones de recepción, mas no hace alusión a la ideología.

Segunda fase, los paratextos

Esta segunda fase es dividida nuevamente por la autora en tres aspectos, fuera del libro, los más visibles y dentro del libro.

Fuera del libro

Fuera del libro se destacan los catálogos, foros de lectores y propuestas didácticas. La editorial Alfaguara juvenil cuenta con un catálogo web³ titulado Catálogo plan lector alfaguara, a partir de la página 41, inicia la franja azul, clasificada por la editorial como apta para público a partir de los doce años. En esta franja se destacan temas que hacen referencia a la relación de los chicos con los padres, el mundo de los adultos, el abandono y la orfandad; permitiendo el entretenimiento y favoreciendo la reflexión. Dentro de esta clasificación se encuentra la novela *Lágrimas de ángeles*, ubicada en la página 51, acompañada por una imagen de la portada de la obra, su código de barras más resaltado que la imagen, el título, nombre de la autora y del ilustrador, la cantidad de páginas, las medidas del libro, el ISBN y una descripción más corta que la ofrecida en la contraportada, complementan la información contenida en el paratexto. Un catálogo que poco amplía la temática de la obra, ni hace alusión a la vida profesional de la autora. No se dirige al primer lector, si un padre de familia o docente lo lee, no tendrá mayores argumentos para seleccionarla. Respecto a la crítica literaria y como es característico en la literatura infantil y juvenil, esta es escasa, tan solo se encuentran algunos comentarios que hacen alusión al buen trabajo de la autora, en su mayoría retomados en su página⁴. El texto no cuenta con una propuesta didáctica de lectura.

Los paratextos más visibles

El formato del libro está dado por las medidas 12 x 20 centímetros, conformado por 144 páginas. La portada cuenta con la característica general de la colección de Alfaguara juvenil

³El catálogo puede ser consultado en: <http://www.santillana.com.co/www/catalogo.php>

⁴De la página de la autora <http://www.ednaiturralde.com/comentarios-sobre-la-obra-de-edna-iturralde>

franja azul, un borde de tono azul que limita entre claro y oscuro la rodea a un centímetro del lado izquierdo, a 2,5 centímetros de la parte superior, más no rodea la parte inferior ni derecha de este. Dentro de este marco se encuentra una imagen de Jaime, el protagonista de la obra, situado en el aeropuerto, el gesto de su rostro demuestra angustia, sus ojos observan un avión que toma vuelo, mientras sus manos reposan sobre los vidrios de la sala de espera. En la parte superior de la imagen se encuentra en letra en negrita, el título de la novela, a letra sin negrita y más pequeña, el nombre de la autora y del ilustrador C. M. Consuegra. Sobre la franja azul superior se observa en ambas caras (portada y contraportada), una parte del logo de la editorial en forma de sombra.

La contraportada también se caracteriza por la franja azul a iguales medidas mencionadas anteriormente, siendo rodeada por la parte superior y la derecha. En su parte superior aparece el texto en letra mayúscula sostenida “desde 12 años”, el número 12 sobresale por su tamaño respecto al resto de las letras. Dentro del recuadro que forma la franja azul, aparece el título de la novela, el nombre de la escritora y del ilustrador. Encontramos luego dos párrafos que describen la temática central de la obra, en cuatro y cinco renglones respectivamente, se expone el tema de la inmigración y el abandono que sufriría el protagonista. Un renglón más abajo y escrito en una letra de menor tamaño, aparece uno de los galardones del libro, Lista de Honor de la organización internacional del libro para jóvenes IBBY, por sus siglas en inglés, 2006. Finalmente, al lado derecho se encuentra el ISBN del libro y su código de barras y al lado izquierdo, un poco más abajo, aparece el logo y nombre de la editorial.

El lomo del libro es del mismo tono azul descrito, de arriba abajo inicia con el nombre de la editorial (la única que siempre va en mayúscula sostenida), la autora, la obra (siempre en negrilla) y el logo de la editorial. La tipografía del texto oscila en un tamaño de 11 a 12, letra times new roman, impresa en una hoja de tono amarillo claro que facilita la lectura en espacios iluminados. Las características descritas, hacen parte de los textos de la colección alfaguara infantil franja azul, con ellas la editorial logra generar mayor consumo de sus obras.

La colección se torna como una especie de hiperlibro, en el sentido que el editor quiere crear una identidad material y visual perfectamente reconocible en la que los elementos paratextuales de la cubierta tienen como finalidad incitar al lector a un gesto repetido: La compra de un libro. (Lluch, 2003:65)

Los paratextos dentro del libro

En este apartado Lluch menciona el título de la narración y de los capítulos, la dedicatoria y la ilustración. El título, *Lágrimas de ángeles*, nos ubica frente a un posible drama, lo que

atrae la atención especialmente para el primer lector. Permite una relación con asuntos religiosos, que se ven ampliados por la sensibilidad que genera su acompañante, las lágrimas. El título proporciona identidad a la obra y seduce al comprador; a su vez que genera poca descripción sobre la posible temática que abordará, más si permite intuir que se trata de una novela.

Dos de las principales editoriales latinoamericanas de literatura infantil y juvenil, alfaguara y norma, comparten como característica la ausencia de títulos para los capítulos de sus obras cuando son clasificadas a partir de los once años. La novela *Lágrimas de ángeles* se divide en diecisiete capítulos, nombrados por secuencialidad con números romanos. Cada capítulo está escrito en un margen de seis a diez páginas. Esta ausencia de títulos conlleva a una mayor exigencia hacia el lector, ya que por medio de los títulos de los capítulos se podría llegar más fácil a la comprensión del libro, pues, por lo general los títulos están relacionados con la temática que se abordará, con acontecimientos cruciales, personajes, escenarios, etc, o como ayuda que permite estructurar la historia y el relato de la narración.

“Para todos los niños y niñas de la calle, ignorados, abandonados por una sociedad indiferente y ciega” (Iturralde, 2014:7). Esta dedicatoria aclara el panorama del título de la obra, ubica una población vulnerable, recalca la función social de la novela y está escrita en forma de denuncia, de protesta, por su rasgo frío y acusador. Es una dedicatoria diferente, pues no está dirigida a familiares, amigos, instituciones, ni mucho menos maneja un lenguaje afectuoso y de agradecimiento, al que estamos acostumbrados. Características que de entrada, ubican la novela más allá de una propuesta educativa.

La novela en la edición de estudio del presente ensayo, la decimocuarta del año 2014, cuenta con dieciocho imágenes contando los gráficos de la portada y la presentación, realizadas por el ilustrador Colombiano Carlos Mario Díaz Consuegra. De ellas, solo la de la portada está a color. Acompañando la ficha técnica del libro, aparece las imágenes de ocho niños, en un tamaño de foto tipo cédula y por separado, se puede ver desde su pecho hasta sus cabezas, miradas pérdidas, frías, de enojo, con rostros bruscos e inocentes. Imágenes de espacios físicos, en su orden, una ciudad (edificios y casas) con un volcán en medio; los tejados de casas y las cúpulas de una iglesia; una calle de ciudad, caracterizada por casas viejas de dos pisos, balcones y puertas grandes, sobre el techo se cruzan cables y antenas de aire; nuevamente una casa vieja de dos pisos, con los balcones y las ventanas selladas, a su lado postes de luz. Características propias de una ciudad latinoamericana, especialmente céntrica e histórica.

Imágenes de dos niños son las más reiterativas. Unas piernas de dos niños, uno de ellos descalzo, el otro acompañado por un perro. Dos niños, un hombre y una mujer, miran una puerta grande de madera, la niña lleva un periódico extendido bajo el brazo, luego, una panorámica de la misma secuencia, con la mirada para el lector desde arriba, permite ver nuevamente la puerta de madera, el niño sentado sobre una escala que da a la puerta, al frente suyo, la niña que, con las manos en la cintura, parece preguntarle algo. Se percibe claramente el espacio urbano en el que se encuentran los personajes ya que la imagen está acompañada por un carro estacionado en la calle, tapas de alcantarillados y aceras, predominando el asfalto.

Aparecen nuevamente las fotografías de los niños que acompañaban la ficha técnica, pero esta vez unas sobre otras. Un viejo bus con las ventanas rotas, los niños acostados sobre las bancas, uno de ellos se encuentra despierto, en posición de cuclillas, observa a los demás; gráficos que nos ubican ante una población infantil vulnerada. Una imagen de una familia en un carro, con anuncios que destacan las cualidades del vehículo y un perro que mira por la ventana, es un opuesto a las anteriores, parece una burla.

La sala de espera del aeropuerto, un niño que mira hacia su estómago y no ve más que un dulce, una ciudad con un volcán en medio, las cúpulas de una iglesia, una perspectiva de un cielo visto desde una ciudad, pues se destacan las partes altas de los edificios, lámparas de luz y cables, más un avión en medio; un niño con la chaqueta en la mano, con su ropa desgastada, todas ellas están dibujadas tras un fondo de periódico, cuyas noticias dejan leer algunas partes, ya que otras se funden con la imagen o simplemente aparecen borrosas. Palabras como televisión, telenovela, amor, gobierno, presidente, fifa, EEUU, millones, vehículos, alianza, empleo, entre otras, relación establecida por problemáticas sociales, capitalismo, abandono del estado, una sociedad de consumo atenta a la televisión a los deportes, mientras en la cotidianidad está la ausencia, el abandono de la población infantil.

Finalmente, un niño en ropa interior, saltando de un segundo piso mientras estira sus manos y de estas parece salirle alas; imagen que relaciona el título de la novela, con un niño desprotegido.

Tercera fase. Análisis de la narración.

La tercera y última fase propuesta por Lluich, se basa en el momento en que inicia la lectura del texto como tal. Esta etapa es dividida en siete pasos más: estructura de la narración, tiempo del relato, el narrador, los personajes, el escenario y la época, los mundos posibles y las relaciones intertextuales.

La estructura de la narración

Respecto a la estructura de la narración, Lluch realiza dos propuestas: un esquema quinario y uno complejo. Ambos esquemas reflejan la estructura narrativa de la novela *Lágrimas de ángeles*.

El esquema quinario se divide en secuencias, cada una de ellas con una función discursiva que se explica en el siguiente cuadro, además se anexan los capítulos de la novela que aplican a la secuencia como las características que la asocian.

Secuencia	Función discursiva	Aplicación en la novela <i>Lágrimas de ángeles</i>
Situación inicial	<p>Se parte de una situación estable.</p> <p>Se presentan los personajes principales, el escenario, la época y las relaciones que se establecen.</p> <p>También pueden presentarse las propuestas estilísticas escogidas.</p>	<p>Capítulos 1 a 4. La novela no inicia con una situación estable; de entrada, Jaime, el protagonista principal, se despierta percatándose que ha dormido a la intemperie, luego recuerda el viaje de su padre y su huida del aeropuerto; motivos por los cuales, ha pasado la noche en la calle. Durante los capítulos siguientes, la situación estable se consolidará con el encuentro de Jaime con la Flaca, ya que la niña es un medio de protección para él dentro del contexto de la ciudad.</p> <p>Los personajes. Una vez en la calle, Jaime conoce a los demás personajes: la Flaca (personaje central) y los otros niños, La Canguro, el Bota-la-Pepa, el Negro José. Además de algunos adultos: el Calzón Tierno y la tía Meche.</p> <p>Respecto a Jaime y la Flaca, los personajes centrales, se exponen los referentes de sus vidas, su pasado y los motivos que los llevan a vivir en la calle.</p> <p>El escenario será lo urbano, los diferentes espacios de la ciudad.</p> <p>La época será contemporánea, dada la descripción de la calle y la problemática social en que se instaura la historia.</p> <p>Respecto a las propuestas estilísticas, cabe destacar como durante la narración, Iturralde mezcla la narración de la historia con las características y consecuencias de la problemática social en que se basa. Por ejemplo, en las páginas 23 a 25, una vez termina un diálogo entre los personajes centrales, la autora expone un pensamiento del niño y con referencia en la vida de Jaime, pasa a explicar los motivos económicos y sociales que fomentan el</p>

		desplazamiento de las personas de las zonas rurales a las urbanas, los efectos que esto conlleva en ambos sitios, la desarticulación familiar y la dificultad para la crianza de los más pequeños. Luego, la Flaca le pregunta algo a Jaime y, nuevamente sigue la historia. De esta manera, en el transcurso de la novela, Iturralde expondrá situaciones sociales como la división de las ciudades por estratos (p.41), la negligencia del estado (p. 41), la desvalorización de las zonas rurales (p.76), la situación de vulnerabilidad de los niños de la calle (p. 81) y la relación poder y política (p.97).
Inicio del conflicto	Hay una acción o un acontecimiento que modifica la situación inicial e introduce una tensión.	Finales del capítulo 2 y capítulos 5, 6 y 7. Anteriormente, Jaime había pedido a la Flaca que le permitiera quedarse con ella ayudándole a vender los dulces en la calle. A finales del capítulo 2, la Flaca habla con el Calzón Tierno solicitándole permiso para que Jaime pudiera trabajar con ellos, pero éste se lo impide. Durante el capítulo 5 los niños se dirigen al “cuartel general”, la sede de la tía Meche, la jefa. Ella permite que el niño trabaje en la calle, pero le expone que luego tendrá otro trabajo más importante para él (p.47). En el capítulo 6, Jaime se muestra inseguro, duda de quedarse a trabajar en la calle, la tía Meche le generó gran desconfianza. Jaime pasa su primera noche en la calle, tiempo para decidir si se queda en la calle, con la Flaca, o vuelve con su familia. En el capítulo 7, Jaime acepta quedarse.
Conflicto	Es el resultado de la secuencia anterior: uno de los participantes desarrolla una serie de acciones para intentar resolver el conflicto.	Capítulos 8, 12, 13, 14 y 15. Durante los capítulos 8 y 12, la tía Meche y su cómplice, el Profesor, planean el trabajo para Jaime y, como método de presión, confabulan un chantaje que tiene como protagonista a la Flaca. En el capítulo 13, la niña da la noticia a Jaime sobre su importante trabajo: entrar a una casa, esconderse en un armario, luego salir y poner una clave en un aparato, lo que sería la señal para iniciar una fiesta de cumpleaños de un señor muy importante (p. 105). Igualmente, la Flaca expone que también realizaría un trabajo, sería la actriz de una novela que se grabarían en otro lugar, por lo que deberá irse de la ciudad. En el transcurso del capítulo 14, una camioneta llega por la Flaca para llevarla a su nuevo trabajo;

		<p>la niña, conocedora de las trampas de la tía Meche y según las fachas de las personas que van a recogerla, se da cuenta de que van a ser engañados, le dice a Jaime que huya, que no acepte el trabajo. A pesar de los esfuerzos de la niña por escapar, es llevada por las personas de la camioneta, igualmente, antes de que Jaime pudiera hacer algo, es tomado por la fuerza por el Calzón Tierno.</p> <p>En el capítulo 15, Jaime se ve obligado a aceptar el trabajo de la tía Meche, una vez que ella lo amenaza a él y a la Flaca.</p>
Resolución del conflicto	Es el resultado de las acciones precedentes y el fin del proceso creado con el conflicto.	<p>Finales del capítulo 15 y capítulos 16 y 17.</p> <p>En la parte final del capítulo 15, se expone que el niño realiza el trabajo y luego de ello, es mantenido encerrado en una casa, en la que el Calzón Tierno lo golpea y lo droga. En medio de los efectos de los narcóticos, escucha disturbios en la casa y decide lanzarse por una ventana creyendo ser un ángel.</p> <p>Capítulo 17. Jaime despierta, está en un hospital, con su cuerpo todo enyesado, se reencuentra con la Flaca, quien está en mejores condiciones de higiene y salud. En este mismo capítulo nos enteramos que el Calzón Tierno ha muerto y el Profesor y la tía Meche se encuentran encarcelados.</p>
Situación final	Vuelta a una situación estable, generalmente distinta de la inicial.	<p>Capítulo 17. La Flaca vive en un orfanato, con ropa nueva, atención en salud y educación. Jaime, incapacitado, pero en recuperación y consciente. Reaparece la tía y el padre del infante, este último no puede volver al país, porque se encuentra indocumentado en Europa. La tía se hará cargo del niño.</p>

Como se puede observar, la mayor parte de los capítulos se dedican al conflicto, puesto que la obra hace especial referencia a la problemática por la que atraviesan los niños de la calle. De hecho, en el anterior cuadro no se mencionan los capítulos 9, 10 y 11, ya que durante estos y como se menciona en las estrategias estilísticas de la autora, Iturralde realiza una descripción detallada de los acontecimientos que viven los niños en la calle: los lugares para pernoctar, la drogadicción, la carente y mala alimentación, el engaño que reciben de parte de personas como la tía Meche, las bandas que conforman, los castigos que sufren, la soledad, la indiferencia de la sociedad, la falta de atención médica y educativa. No por ello la novela se basa en un sentimentalismo ya que la autora también expone la ayuda mutua que

entre los niños se brindan, sus sueños y como asumen con humor e inocencia sus vidas en medio de la calle. La estructura narrativa de la novela gira en torno a la relación de Jaime y la Flaca, conformando una historia de amistad, ayuda, apoyo y hermandad, que consolida y sostiene la dura vida de ambos personajes durante el relato.

La segunda propuesta que exponer Lluch, tiene como base la morfología del cuento expuesta por Propp, bajo el resumen del esquema que realiza Vogle. En este menciona doce pasos para la estructura narrativa:

Pasos para la estructura narrativa	Descripción	Aplicación en <i>Lágrimas de ángeles</i>
1. Un mundo ordinario	La mayoría de las historias sacan al héroe de su mundo ordinario para situarlo en uno nuevo.	Jaime pasa del campo a la ciudad.
2. La llamada a la aventura	Se enfrenta a un problema, un desafío o aventura que debe superar.	El niño debe aprender a vivir en la ciudad, hasta entonces desconocida para él.
3. El rechazo de la llamada	Con frecuencia, el héroe tiene miedo a cruzar el umbral de la aventura y rechaza la llamada.	Una vez conoce a la tía Meche, Jaime duda sobre su estadía en la ciudad. Se toma una noche para pensarlo.
4. El mentor	Relación entre héroe y mentor es uno de los temas más comunes. El mentor le prepara para que se enfrente a lo desconocido.	La Flaca asumirá este rol. Será la niña quien enseñe a Jaime todo lo necesario para vivir en la calle.
5. La travesía del primer umbral	El héroe accede a la aventura enfrentándose al primer reto.	La primera tarea para Jaime como niño habitante de la calle es aprender a vender dulces en los semáforos y en los buses.
6. Las pruebas, los aliados y los enemigos	Una vez traspasado el primer umbral, el héroe encuentra retos y pruebas, hallando en su camino aliados y enemigos, y poco a poco asimila las normas que rigen ese mundo especial.	Jaime aprende a convivir con el grupo de niños de la calle, amigos de la Flaca (los aliados). Duerme en el viejo bus, come solo una vez al día, sus ropas se desgastan. Gracias a la ayuda de la Flaca, cumple con las ventanas mínimas del día, por lo que no es castigado por el Calzón Tierno (el enemigo).
7. La aproximación	El héroe se aproxima al lugar que encierra el máximo peligro.	La tía Meche y el profesor confabulan un trabajo para Jaime. Se lo exponen a la Flaca

a la caverna más profunda		para que se lo diga al niño.
8. La odisea	La fortuna del héroe toca fondo y es hora de que se enfrente directamente a quien más teme.	La Flaca es llevada a la fuerza, el niño no puede hacer nada por ayudarla. En cambio, debe dar la cara a la tía Meche y aceptar el trabajo que le propone.
9. La recompensa	El héroe sobrevive y obtiene la primera recompensa.	Jaime se encuentra en el hospital, luego de haber recibido un disparo en el hombro y haberse lanzado desde un segundo piso ⁵ . Allí vuelve a ver a la Flaca, quien se encuentra en mejores condiciones.
10. El camino de regreso	Vive las consecuencias de su enfrentamiento con las fuerzas del mal.	El niño se encuentra mal herido en el hospital, mareado, con alucinaciones y el cuerpo totalmente enyesado luego de haberse quebrado ambas manos y pies.
11. La resurrección	El héroe tiene que renacer y purificarse por medio de un último calvario de muerte y resurrección antes de iniciar su retorno al mundo ordinario.	Jaime recupera la consciencia, reflexiona sobre lo vivido. Recibe noticias sobre su familia.
12. El retorno con el elixir	El héroe regresa al mundo ordinario, pero su viaje carecerá de sentido a menos que vuelva a casa con algún elixir, tesoro o enseñanza.	El niño vivirá con su tía, en la finca; mientras que la Flaca lo hará en un orfanato. Terminando la novela reflexiona sobre los niños y expone que cuando llegue a ser padre, nunca abandonará a sus hijos. Ya no es el mismo niño inocente de principios de la novela.

El tiempo del relato

A Jaime lo despertó el silencio. Ese instante fugaz que tienen algunas ciudades -entre el alba y el amanecer-... Con el corazón latiéndole aceleradamente revivió en su mente, como si fuera

⁵Acto que a su vez contradice la imagen de la página 127, en la cual se ve al niño lanzarse por una ventada de un tercer piso.

una película, todo lo acontecido desde el momento en que había tomado el bus en el pueblo – junto al padre y la tía- para ir a la capital, hasta llegar al aeropuerto. (p. 12)

La novela inicia con una anacronía; Jaime, luego de pasar su primera noche en la calle, recuerda los motivos que a ello lo llevaron. Esta estrategia de analepsis, marca de entrada la estructura de la novela, haciendo de su narración, una acción más compleja que en una propuesta lineal del tiempo. Los recuerdos del niño se llevarán seis capítulos, (54 páginas en las que se narran los hechos vividos durante un día), en los cuales, constantemente aparece la palabra recordó, como una marca para el lector.

A partir de allí, la novela alternará dos historias, la secuencia de Jaime, la Flaca y los niños de la calle; y la del profesor y la tía Meche, en sus planes criminales.

“-¿Qué has decidido? ¿Te quedas o te vas, loco?

El muchacho se disponía a decir que no, que no se quedaba, pero se escuchó a sí mismo decir que sí, que se quedaba en la ciudad, pero sólo hasta Navidad.

-Bueno. Eso es un montón de tiempo y podrás hacer el trabajo que ofreció la tía Meche.” (p. 62-63)

Estos renglones de la novela, permiten concluir que la historia se desarrolla durante los primeros meses del año. El anterior diálogo se da una vez que Jaime ha pasado su primera noche en la calle. Luego, al aceptar quedarse en la ciudad, llega su primer día de trabajo con la Flaca y al final del día, la niña lo lleva al refugio, allí le ofrece algo de comida:

“Sacó una pequeña tarrina de plástico de una funda de papel y la destapó. Eran las sobras de un restaurante chino que la Flaca recogía los lunes, como aquel, porque esos días quedaban los desperdicios de los fines de semana” (p. 72). Lo que indica que la novela inicia un domingo en la mañana.

Estos ejemplos que permiten determinar el tiempo de la novela, son a su vez muestra de la estrategia de la autora quien no lo hace tan explícito, lo que genera mayor compromiso de lectura a la vez que prioriza el tiempo del lector (el presente), de esta manera, más de diez años después de publicado el libro por primera vez, sigue pareciendo un relato del hoy. Característica que se refuerza, dado la problemática actual en que se desarrolla.

“Pasaron los meses y Jaime continuó vendiendo dulces con los niños y niñas de la calle” (p. 85). Luego de llevarse varias páginas narrando lo acontecido en dos días, el relato entra en una leve calma, en la que Jaime se acopla al ritmo de vida en la calle y, mientras tanto, la tía Meche y el profesor van planeando sus fechorías.

Habían pasado varios días desde que la niña se marchara en aquella camioneta y Jaime seguía sin noticias de ella. Tampoco había vuelto a ver a los otros niños porque lo mantenían prisionero en aquella casa.

Inmediatamente después de buscarlo en el bus, el Calzón Tierno lo había llevado directamente con la tía Meche. La escena que se desarrolló en la oficina fue tan desagradable, que Jaime la seguía recordando con el mismo miedo que sintió en aquella ocasión. (p. 116 – 117)

Esta forma de narración será una estrategia constante en el transcurso del relato, en el que la autora expone algo en presente y lo explica desde el tiempo pasado.

El narrador del relato

Para analizar el narrador del relato, Lluch propone dos categorías: el modo narrativo o persona gramatical y la voz narrativa. El modo narrativo es definido por Lluch (2003) como “la cantidad de información que posee el narrador y el punto de vista que adopta para contarla” (p. 98). De acuerdo a este concepto, en la novela *Lágrimas de ángeles* nos encontramos frente a un relato no focalizado, caracterizado por un narrador omnisciente que domina el tiempo del relato y la conciencia de los personajes.

Esa tarde Jaime yacía sin poder comprender lo sucedido; sentía algo hermoso y desconocido para él, que no era exactamente la felicidad de volver a su casa. Aunque no quería admitirlo, en el fondo de su corazón sospechaba que esa nueva sensación podría estar relacionada con la Flaca. (p. 136)

La categoría de la voz narrativa “permite descifrar quién cuenta y la situación que adopta” (Lluch, 2003:99), se exponen dos posibilidades, el narrador ausente de la historia y el narrador presente como personaje que cuenta. La novela de análisis clasifica dentro del primero, con un narrador heterodiegético.

Otra piedra fue a dar a su cabeza. Abrió los ojos y vio que era la Flaca quien las lanzaba.

-¡Ey, deja de tirarme piedras!-gritó molesto.

-Bueno. Pero conste que quería despertarte para devolvarte algo tuyo- la Flaca sostenía el suéter en la mano y lo giraba como bandera al viento. (p. 29-30)

En la novela, el narrador del relato sede constantemente la voz a los personajes, estableciendo un discurso directo que permite generar momentos de quiebre entre la redacción sobre la problemática social y la vuelta a la historia.

Jaime venía de un pequeño pueblo de agricultores bastante alejado de la capital, en un gran valle conocido por su fértil suelo... Pero con el correr del tiempo se encontraron con que no podían competir con sus productos en el mercado... Luego vinieron los primeros síntomas de los problemas económicos y con ellos florecieron los planes de marcharse de allí... Los

abuelos, las abuelas y las tías que se quedaron encargadas del cuidado de los niños, muchas veces lo tomaron como una obligación... En el caso de Jaime, una vez que su madre se marchó a buscar trabajo en el extranjero, cuando él tenía seis años, su padre se consagró por entero a cuidarlo –era hijo único- con una enorme dedicación para un hombre tan joven como él... su padre fue quien le enseñó a silbar, a hacer catapultas y a treparse a los árboles para descubrir los nidos.

-Oye, ya casi llegamos –la voz de la niña sonó alegre. La Flaca era por naturaleza entusiasta y le encantaba la novedad.

Finalmente se destaca que en *Lágrimas de ángeles* no se da el diálogo entre narrador y lector.

Los personajes

Jaime: niño de once años, proveniente de la zona rural, desconocedor de la vida en lo urbano.

La Flaca dio vueltas alrededor de Jaime y lo analizó con curiosidad. Era un niño robusto de tez pálida... Sus ojos oscuros y redondos... Se me hace que eres de algún pueblo, ¿no? Tienes aspecto así de inocente, y ves todo con ojos grandes como que no conocieras nada de nada. (p. 16-17)

Honesto, resuelto, valiente, pues, finalmente accedió a quedarse en un lugar totalmente nuevo para él, con una chica que apenas conocía. Lo que además habla de su dolor emocional, su rabia ante la pérdida familiar, que lo llevan a vencer sus miedos ante lo desconocido. A pesar de su inocencia, no raya en la bobería, asume en la Flaca una mujer decidida, de respeto y en quien podía apoyarse. Desde un principio desconfía de la tía Meche analizando su actitud.

El futre⁶, como es bautizado Jaime por la Flaca, debido a sus ropas en buen estado y por llevar prendas que lo diferencian de los demás niños de la calle, como medias y zapatos; era el único personaje que hasta el momento contaba con un nombre propio. “-Si vas a estar con nosotros, tienes que ser bautizado otra vez, no en la iglesia ni por un cura, sino por uno de nosotros. Así, como ahorita, que te pongo el nombre de Futre” (p. 39). Los demás niños son nombrados por apodos de acuerdo a sus características físicas o cualidades. Además, los sobrenombres permiten a los adultos, pertenecientes a la banda criminal, proteger sus identidades. Como lo menciona la cita, la calle es otro mundo, donde las personas no se rigen por las reglas del estado, ni de estamentos de poder como la iglesia. Cada vez que Jaime

⁶Adjetivo comúnmente utilizado en Ecuador y en países vecinos como Bolivia y Chile. Hace referencia a las personas vestidas con atildamiento.

menciona a la policía para ayudar a resolver los problemas de la calle, los niños se burlan y hacen referencia al estado de mando de la tía Meche, la jefa.

-¿Qué le pasó a tu hermana?

-Trabajaba como mula, ya sabes... llevando mercadería...

-¿Qué? ¿De mula? ¿Quieres decir que la hicieron llevar una carga pesada como a las mulas y por eso murió?

La Flaca se quedó mirándolo con curiosidad, examinando el rostro del muchacho detenidamente. –Cómo se nota que no eres de ciudad y que vienes del campo, loco. No sabes nada. Una mula es alguien que lleva drogas de un lugar a otro. (p. 61)

La inocencia del personaje, se irá transformando con el transcurrir del tiempo, a medida que vivencia de primera mano la difícil situación de vivir en la calle, trabajar en los semáforos, dormir en el viejo bus abandonado, el “refugio”, comer sobras de los basureros, realizar los trabajos de la tía Meche, ser separado de la Flaca, hasta recibir un disparo y encontrarse grave en el hospital. Todo ello lo lleva a generar consciencia frente a lo que era su vida en el campo y cómo a pesar de la soledad que allí vivía, el amor y la atención por parte de sus familiares, no habrían de faltarle. Además, (igual que cualquier lector de la novela) Jaime se hace consciente del abandono y la vulnerabilidad de los habitantes de la calle.

De esta manera nos encontramos frente a un personaje dinámico y redondo, que se transforma durante la novela.

La Flaca:

-Bueno. Yo me llamo la Flaca, para mis amigos y para mis enemigos.

- Pero ese no es un nombre –protestó Jaime-. Es un apodo. ¿Cuál es tu nombre?

Antes de que pudiera responder, el bus se detuvo. Un hombre saltó por la puerta delantera, caminó hacia los niños y les gritó enojado. (p.16)

A pesar de tener la misma edad de Jaime, la niña es el personaje de la experiencia y del conocimiento, ya que a diferencia de él, la Flaca ha vivido siempre en la calle. Sus primeros años de vida los pasó en la cárcel, lugar al cual fue llevada su madre, quien se dedicaba a robar en las calles. El mismo oficio que realizara su hermana mayor, alternándolo con el trabajo como mula. Ambas murieron en medio de sus quehaceres, lo que provocó que la Flaca viviera desde muy pequeña sola en la calle. Astuta, valiente, sociable, alegre, altanera, observadora, analítica, perspicaz, la Flaca es casi un adulto, ha madurado obligada por el contexto.

Cumple con las características de los demás niños de la calle, ropa harapienta, cuerpo sucio, cabello enmarañado. Con sueños, anhela ser modelo y tener una familia. La Flaca se

consolidará durante la novela como un personaje estático, ya que mantiene sus atributos constantes a lo largo de la trama y plano bajo la virtud del conocimiento del mundo urbano.

Como ayudante del protagonista, invierte el rol tradicional dentro de la literatura infantil y juvenil, que se le ha dado al mentor o ayudante, caracterizado por ser un adulto sabio que ha vivido muchos más años que el protagonista. Además, con este personaje, la autora invierte los roles de género, siendo una niña la que tiene el conocimiento. Lo mismo sucede respecto a los padres de Jaime, es la madre quien primero emigra y el padre asume la crianza del niño de manera activa.

La tía Meche: Ejerce el rol antagónico en la historia. Al igual que la Flaca, se expresa que su niñez la pasó en la calle y que por eso conoce todos los tejemanejes del hampa. Fría, calculadora, déspota, es un personaje central para comprender la problemática de la historia

-Mire profesor, ya le he dicho que los niños de la calle son como esos vasitos de plástico que se desechan sin darles importancia. Estas criaturas son desechables porque a nadie le importan. ¿Cree usted que harían falta a alguien? Cree que alguna persona va a decir: “Qué raro, ¿dónde estarán esos mocosos que ayer vendían dulces o que insistían en limpiar mi parabrisas?”. ¡Qué va! Si algo van a sentir es alivio de que ya no estén allí para molestarlos en su sensibilidad religiosa y social, que a duras penas les alcanza para abrir el monedero. Y los otros, la gran mayoría...ni se darán cuenta si hay o no niños abandonados en la calle... y es más, si desaparecen, los políticos mentirán diciendo que es gracias a ellos, porque han limpiado la ciudad con sus programas de gobierno – la mujer se rió, sentándose otra vez frente a la computadora. (p. 68)

Un personaje inteligente, bien logrado, que no raya en la locura y que genera de entrada todo un cuestionamiento social.

Otros personajes.

Los demás niños de la calle mencionados en la historia:

El pan quemado. Un infante de once años, el único de los niños que no se menciona trabaje en la calle. Consumidor de alucinógenos, es ampliamente ayudado por los demás chicos, quienes no lo juzgan. La mitad de su rostro está desfigurado, se lo quemó a causa de los malabares con antorchas que tiempo atrás hiciera.

La canguro. La menor de todos los niños. Deseaba ser enfermera, por ello cargaba en sus espaldas a un bebé mientras trabajaba. La niña desaparece una vez que la tía Meche le encarga uno de sus trabajos especiales y nunca más se vuelve a saber de ella.

El Bota-la-pepa. Este apodo se debe a que el niño no puede hablar, solo realiza sonidos guturales. A sus ocho años, sus brazos están cubiertos por tatuajes y su cabello afeitado permite ver varias cicatrices profundas en su cabeza, sufridas mientras aprendía a hacer malabares en un circo que lo había abandonado. El niño sueña con ser estrella de circo.

El Negro José. Llamado así por su tez de piel trigueña, sueña con ser futbolista. Culminando la novela se quiebra un brazo al ser golpeado por un auto. Los niños le envuelven el brazo en periódicos y se lo sostienen con una tela.

Los cómplices de la tía Meche.

El Calzón Tierno. Tiene por tarea hacer cumplir las órdenes de la tía Meche; se encarga de administrar las ventas de los niños, les deja un poco ganancia de estas y cuando los niños no logran cumplir con el promedio de ventas, los golpea.

El profesor. En un inicio es contratado por la tía Meche para falsificar unos certificados, luego es sobornado y ya no logra salir del mundo del hampa. A diferencia de los demás miembros de la banda, es el único que parece cuestionarse la realidad de los niños de la calle, sin embargo, predominan sus anhelos del dinero fácil.

El escenario y la época

En la presente novela, el escenario es claro, lo urbano, la ciudad. Dada la problemática social referente de la historia y la descripción de los personajes, nos ubica en un contexto latinoamericano. Además, en el capítulo 4, se menciona el volcán Pichincha, punto de referencia de la ciudad del relato, lo que nos lleva a asociarlo con Quito, Ecuador, capital donde nació la autora y su lugar de residencia.

Las imágenes que acompañan al libro, apoyan el análisis del escenario, varias de ellas hacen referencia a casas, edificios, iglesias y calles, todos de gran tamaño. Gráficos que se pueden relacionar con una ciudad colonial; dado el uso de la madera en sus construcciones y a los elementos desgastados que las caracterizan.

De acuerdo con el tiempo del relato (anteriormente analizado), y la problemática social que desarrolla la novela, la época es contemporánea.

Los mundos posibles

En este apartado del análisis, Lluch parte de la propuesta de Albadejo, proponiendo tres modelos posibles que se relacionan con el grado de objetividad de una narración respecto al mundo real.

Tipo I. Los mundos cuyas reglas son las del mundo real que existe objetivamente. No ficcional.

Tipo II. Es el ficcional verosímil, los mundos creados tienden a parecerse al mundo objetivo porque, aunque las reglas que lo rigen no son de él, se han construido de acuerdo a ellas y por tanto se parecen.

Tipo III. Ficcional no verosímil, mundos del ámbito mental, de la fantasía.

La novela de estudio pertenece al tipo II, ya que es una narración que se basa en una problemática social real, que llevó a la autora a indagar sobre ella y a exponerla por medio de literatura, lo que la enmarca en lo ficcional. No es un reportaje periodístico o científico lo que la diferencia con el tipo I. La novela carece de elementos de fantasía.

Las relaciones entre los textos

En el ítem final de la propuesta de análisis, Lluch analiza las competencias que necesita el lector para realizar una buena lectura del texto, destacando cuatro competencias:

Competencia genérica. Hace alusión a la capacidad de identificar y valorar personajes, la estructura de la trama, el escenario y el tiempo.

Competencia Lingüística. El dominio de la oración, la palabra, la coherencia y cohesión textual. Además de las reglas sociolingüísticas del contexto del libro.

Competencia literaria. Capacidad para anticipar eventos de la trama, formular inferencias, comparar lecturas, captar inferencias, etc.

Competencia intertextual. Reconocer las relaciones que el texto mantiene con otros textos. La autora hace énfasis en la relación con medios audiovisuales.

Partiendo de un público lector infantil o juvenil alfabetizado, que ha pasado ya por varios grados escolares o que tiene experiencia lectora suficiente para asumir una novela medianamente extensa, con facilidad podrá comprender la novela *Lágrimas de ángeles*. Dada la relación del texto con medios audiovisuales y comunicativos, en los que constantemente se expone la problemática de los niños vulnerados, además, las cualidades de escritura de Iturralde, caracterizadas por el uso de un lenguaje concreto, propio del argot de los infantes y jóvenes que mezcla con lo humorístico y poético; con juegos sutiles entre los tiempos, escenarios y personajes, que permiten (aunque llegasen a pasar inadvertidos) comprender a nivel general la idea de lo que escribe, además, de abordar con insistencia las temáticas que desarrolla a lo largo de la novela, sin aplicar elementos de fantasía o juegos metaficcionales, permite llegar con facilidad a un buen sentido semántico de la novela.

Finalmente, deseo destacar algunos aspectos de la obra. Primero, la capacidad narrativa de Iturralde para exponer una problemática social, como es el caso de los niños habitantes de calle, sin perder de vista el campo literario. *Lágrimas de ángeles* es una novela cruda, fuerte, que desenmascara una realidad a la que es más fácil ignorar que comprender. Como adultos, desequilibra, genera sentimientos encontrados, nos señala de frente. Como niños, un juego real a través de las letras. A los más pequeños les permite comparar sus vidas, entender mejor eso que día a día ven en noticias, en sus contextos, o mejor, eso que son, niños abandonados por sus familias, por el estado. Al leer la obra con los estudiantes de primaria, los niños se adelantan a los hechos que les ocurrirán a los personajes, exponiendo sus conocimientos sobre drogas, violencia, secuestro, abandono, necesidades, etc.

Desde la misma influencia estética de esta novela de denuncia y, en relación con la niñez, podemos preguntarnos, ¿quién es Jaime después de vivir lo acontecido?; finalizando la obra, el chico escucha llorar a un recién nacido en el hospital y concluye que no ha de ser un bebe abandonado, así como reflexiona que de grande será papá, prefiriendo tener un hijo varón, comprometiéndose a quererlo y no abandonarlo. No, Jaime ya no es un niño, por lo menos no en su pensamiento, a sus doce años y después de vivir tal sufrimiento, la inocencia se relega, los juegos han de cambiar, la mirada al mundo no será igual. Es como madurar a la fuerza, sin guía, sin apoyo. Un camino arduo, que de seguro lleva a los habitantes de la calle a asumir traumas irreversibles, una conclusión implícita que nos deja la obra.

Referencias

- Arroyo, M. (2008). "El mundo de Edna". En: Vistazo, <http://www.ednaiturralde.com/3129> (Visitado el 6 de agosto de 2016)
- Bohorquez, R. (2016) "Desde fin de siglo hasta la actualidad". En : <http://www.quitoadventure.com/espanol/informacion-ecuador/historia/historia-ecuador/actualidad-historia-ecuador.html>. (visitado el 6 de agosto de 2016).
- Iturralde, E. (2015). "Biografía". En: <http://www.ednaiturralde.com/biografia> (visitado el 6 de agosto de 2016).
- Iturralde, E. (2014) *Lágrimas de ángeles*. Colombia: Alfaguara Juvenil.
- Lluch, G. (2003). *Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles*. Bogotá: Editorial Norma.
- Lluch, G. (2003, diciembre) "Una propuesta de análisis para LIJ". *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil CLIJ* (Vol 16, n 166). Barcelona: Editorial Torre de Papel S.L. pp. 33-40.

Lluch, G. (2016). "Quien soy". En: <http://www.gemmalluch.com/esp/quien-soy/> (visitado el 6 de agosto de 2016).

Bibliografía

García, J. (2009). *Gran Diccionario de Autores de la Literatura Infantil Latinoamericana*. Madrid: Fundación SM.

Garralón, A. (2001). *Historia portátil de la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Anaya.

Graciela, M. (2001). *El corral de la infancia: acerca de los grandes, los chicos y las palabras*. México: Fondo de cultura económica.

Marina, C. (2004). *Fragatas para tierras lejanas conferencias sobre literatura*. Bogotá: Grupo Norma.

Peña, M. (2009). *Historia de la Literatura Infantil en América Latina*. Madrid: Fundación SM.

Robledo, B. (2012). *Todos los danzantes... Panorama histórico de la literatura infantil y juvenil colombiana*. Bogotá: Universidad del Rosario.

Rodríguez, A. (1993). *Literatura infantil de América Latina*. San José de Costa Rica: Unesco.

Rodríguez, A. (1994). *Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.